

PAÍS VASCO

“La biosalud elevará en 6 años su peso hasta el 3% del PIB vasco”

ENTREVISTA MARIA PASCUAL DE ZULUETA Directora de Basque Health Cluster / Esta industria busca atraer talento, mejorar la financiación y la internacionalización, y fomentar la colaboración público-privada.

Gontzal Sáenz. Bilbao

Desde enero de 2017, María Pascual de Zulueta, doctora en Ciencias Biológicas y Médicas por la Universidad de Burdeos, dirige el Basque Health Cluster, que reúne a 70 de las 150 firmas vascas que trabajan en biosalud. El cluster ultima un nuevo plan estratégico que se apoyará en la atracción de talento, la mejora de la financiación, la internacionalización y el fomento de la colaboración público-privada.

– En los últimos seis años, el sector ha multiplicado por tres su tamaño. ¿Cómo es la fotografía actual del sector de la salud en Euskadi?

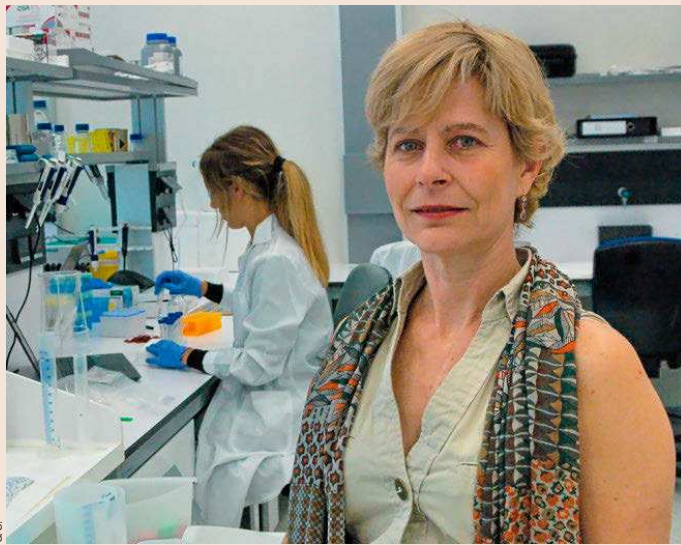
Es un sector muy joven: el 60% de las firmas tiene menos de 10 años. Es muy intensivo en I+D: hay casos de firmas que reinvierten el 100% de su facturación en innovación. El sector es una industria de generación de producto lenta, pero de alto valor añadido. Esto requiere de muchas neuronas, pero por suerte, éstas ya las tenemos o las estamos formando en nuestras universidades.

– ¿Qué relación mantiene el sector con los centros tecnológicos y de investigación de Euskadi?

Muy estrecha. En los últimos años, y gracias a los centros tecnológicos, Centros de Investigación Cooperativa, Institutos de Investigación Sanitaria, las universidades y otros agentes de formación profesional, hemos configurado un ecosistema que favorece la colaboración público-privada donde desarrollamos nuevos productos y servicios vinculados a la salud. Estos productos vascos ya están en los mercados internacionales y cada vez veremos más ejemplos.

– ¿Cuáles serían, a su juicio, los principales handicaps y qué sería necesario corregir en el futuro?

Nuestros principales problemas son el tamaño, la juventud de las firmas, y quizás la carencia de grandes empresas tractoras que dinamicen al resto como sucede en otros sectores productivos. Otro handicap es la falta de inversores especializados, por lo que se hace necesario



María Pascual de Zulueta, en las instalaciones del Basque Health Cluster, en el Parque Tecnológico de Bizkaia.

buscar la inversión fuera. Este sector es muy particular, ya que demanda cantidades importantes de inversión y, en cambio, no produce inmediatamente. Es decir, los ciclos son largos y la forma de invertir es muy diferente.

– Hace referencia a la necesidad de una mejor financiación de las empresas. ¿En qué sentido?

En Euskadi tenemos un importante sistema de apoyo a la creación de empresas, y ahí acompaña muy bien tanto el Gobierno vasco como las Diputaciones en sus primeras etapas. A partir de los 3 o 4 años de la creación de las empresas, éstas necesitan rondas de inversión, y ahí es donde no encontramos los inversores

“La apuesta exterior pone el foco en los mercados europeos, Estados Unidos, Japón y Corea”

“Echo de menos la creación en Euskadi de un fondo público-privado para ayudar a financiar a las firmas de salud”

“El sector de salud es muy joven en el País Vasco, donde 6 de cada 10 empresas tienen menos de 10 años”

en Euskadi. Echo de menos la creación en Euskadi de un fondo público-privado especializado. Tanto el dinero privado como el público tienen miedo al sector. Por eso, muchas empresas que van creciendo han salido fuera a buscar financiación.

– ¿En qué actividades se ven más oportunidades para las empresas vascas?

Los sectores con más oportunidades de futuro son sin duda el biotecnológico o las terapias génicas, ya con patentes propias y que están trabajando para multinacionales. Hay nichos de actividad en los que destacamos ya como referentes. Es el caso de diagnóstico *in vitro*, robótica quirúrgica, medicina regene-

Negocio de 1.450 millones de euros en Euskadi

Las empresas vascas englobadas en el segmento de biosalud incluyen a las industrias farmacéuticas, biotech, las que desarrollan dispositivos médicos, las que ofrecen servicios digitales ligados a salud, las de servicios asistenciales y las dirigidas a diagnóstico y análisis. Todas ellas viven un momento muy dulce.

Este sector, calificado como emergente en el Plan de Ciencia, Tecnología e Innovación Euskadi 2020 (Estrategia RIS3 Euskadi) generó el pasado año un negocio cercano a los 1.450 millones de euros, que equivale al 2% del PIB vasco, con un crecimiento anual cercano al 6%. En total, el sector aglutina a alrededor de 150 firmas de

base tecnológica. Se trata de compañías que, en general, son de pequeño tamaño (el sector da empleo a unos 7500 profesionales), pero con un volumen muy intensivo de inversiones en I+D+i. El dinero destinado a esta partida de investigación y desarrollo alcanzó el año pasado cerca de 60 millones de euros.

Ibermática y DFG digitalizan el servicio de las farmacias

Expansión. Bilbao

Ibermática ha desarrollado una plataforma para digitalizar los servicios farmacéuticos, que permitirá a las boticas integrarse tecnológicamente con los sistemas públicos para facilitar la comunicación entre paciente, farmacéutico y médico. En este proyecto han colaborado la Distribuidora Farmacéutica de Gipuzkoa (DFG) y el Colegio de Farmacéuticos.

En su primera fase, la plataforma cuenta con funciones básicas como agenda, ficha del usuario e información sobre servicios, que los farmacéuticos rellenarán y que se alojará en bases de datos en *cloud*, que después serán accesibles para el resto de agentes sanitarios autorizados. Así, se podrán informatizar los registros de las pruebas de diabetes, tensión, o VIH, a fin de integrarlos con el sistema público.

Una vez desplegada en Gipuzkoa la plataforma, el objetivo es ampliar sus servicios, según Ibermática, que destaca que los farmacéuticos se han convertido también en asesores de los pacientes.

Neiker investiga la enfermedad del pino

Expansión. Bilbao

El instituto vasco de investigación y desarrollo agrario Neiker ha iniciado el tratamiento experimental de la enfermedad del pino conocida como bandas marrón y roja, a fin de reducir la población de hongos y aumentar la resistencia de los árboles afectados. El proyecto va a evaluar la efectividad de distintas sustancias naturales ya empleadas en otros cultivos, además del óxido cuproso.

El tratamiento realizará ensayos *in vitro* en laboratorio y en invernadero, así como pruebas sobre el terreno, mediante mochilas nebulizadoras con varios productos fitosanitarios. También efectuará ensayos en el monte vía aérea con drones y helicópteros que aplicarán óxido cuproso y otras sustancias.